000196961

(aan/5215)

Valparaíso, viernes 29 de enero de 1993 p. B7 EL MERCURIO

A terminar un ciclo vuelve "Hasta que la muerte nos una"

El 2 de febrero debuta en la sala de la Escuela de Hotelería y Turismo.

A la sala de la Escuela de Hotelería y Turismo vuelve la comedia "Hasta que la muerte nos una", que el verano pasado realizó una brevísima temporada en el Teatro Municipal.

Definida como una "comedia social", habla del exitismo y de la infidelidad. Ha sido presentada a lo largo del país, además de Santiago, donde permaneció tres meses en cartelera, pese a haber obtenido críticas enconadas, al decir de Jaime Azócar, uno de los protagonistas junto con Exequiel Lavandero -también director-, Soledad Pérez y Cecilia Miranda.

"Por las malas críticas, hicimos una encuesta entre el público, y todos coincidieron en que era una obra entretenida. Eso prueba que la crítica no siempre está acorde con el gusto del público", aseguró el actor, apoyado por Soledad Pérez.

Como director y adaptador, ¿cómo te afectaron las críticas negativas?

Exequiel Lavandero:

- Sólo Yolanda Montecinos y otro crítico de cuyo nombre no me acuerdo dieron en el clavo: no hay que exigirle a las manzanas que sean duraznos. Para mí, las críticas fueron estupendas. Nadie dijo que la dirección estaba mala. Acá planteamos una comedia que habla del exitismo en una familia. Una comedia y una farsa. Ese es mi camino. Yo trabajo para el público.

- Eso se asimila fácilmente a un criterio comercial, alejado de lo artístico...

- ¿Comercial? Si lo comercial en esto es una broma. Puedes tener 60 mil espectadores en un año si te va bien. Para mí, la regla básica es si la obra entretiene o no, y esa entretención puede ser intelectual, o incluso un rechazo. La obra tiene que provocar algo. Uno no puede tener las patas de pararse en el escenario y decir "yo estoy deprimido". Además, los actores no somos intelectuales. Un actor no es Hamlet; la gracia es que es capaz de interpretar. Mi maestro es Moliere, que se dedicaba a la observación. No será un hito en la intelectualidad del mundo, pero...

- ¿Esta vuelta a la comedia, a las formas del teatro clásico, puede interpretarse como una reacción ante la búsqueda de nuevos lenguajes, que se da especialmente en las compañías jóvenes?

- Yo respeto mucho a todos. Andrés Pérez, que fue mi compañero de escuela, a Willy Semmler, y los otros. Pero no me comparo con ellos. Yo hago comedia. Es un error sociológico eso de la comparación. Y la comedia no es banal. De partida, cumple con la misión básica del teatro, que es entretener. Cada creador tiene que ser sincero consigo mismo y nunca compararse con nadie. A fin de cuentas, los actores y el teatro somos aquí y ahora, no quedamos en el tiempo, se nos exige un resultado inmediato. La mayoría de la gente dice: "me bastan con los dramas que tengo en mi casa, lo que quiero es morirme de la risa". Nadie es inteligente las 24 horas del día.

- Con todo el tiempo que llevas en el teatro, ¿sigues sosteniendo que tu opción profesional fue la correcta?

- El teatro es mi madre, y mi padre - el que me da la plata- es la televisión. Siempre he hecho teatro. Claro que hay que ser especial para esto, para andar siempre pidiendo, agachando el moño, y soportando a la prensa y sus insultos intelectuales. Ni un masoquista lo hace. A pesar de eso, es lo mío, y lo único que me hace falta es hacer algo que permanezca. Por eso estoy empezando a escribir.

COMEDIA SOCIAL.— Como una comedia social, porque habla de cosas familiares al común de los mortales, fue definida por sus protagonistas la pieza de Fernando Cuadro, "Hasta que la muerte nos una".

A terminar un ciclo vuelve "Hasta que la muerte nos una" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A terminar un ciclo vuelve "Hasta que la muerte nos una" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile